AÑO XVIII. — Nº 864.

EL DIA

MONTEVIDEO, AGOSTO 7 DE 1949.

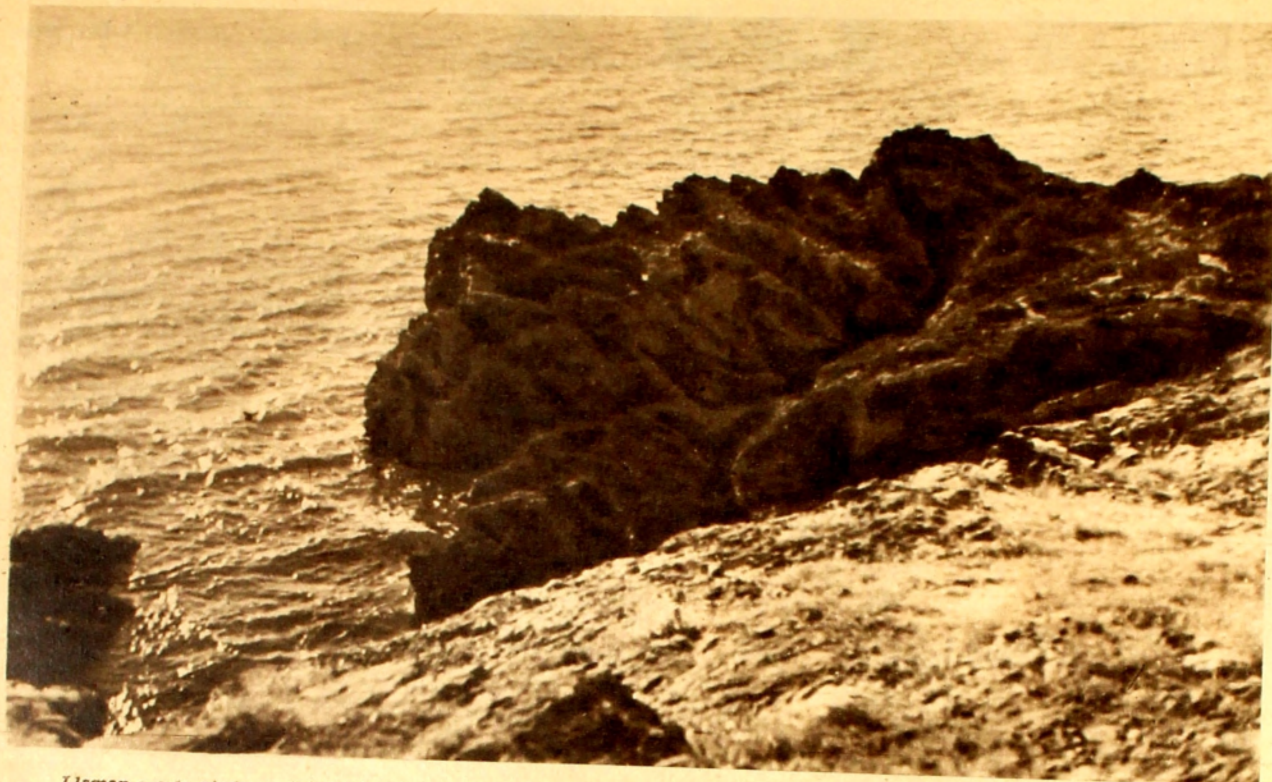


DANZAS CLASICAS AL AIRE LIBRE

(Fotografía Juan Caruso)

La Pérgola del Prado, al igual que el Templete instalado en el Parque Rodó, suelen ser utilizados como fondo escenográfico para la realización de danzas clásicas, no en espectáculo público, sino en clase de baile al aire libre, en comunión perfecta con la naturaleza. Esta nota corresponde a una de esas escuelas de danza de Montevideo, realizando sus ejercicios bajo la Pérgola del Prado, reflejándose las gráciles siluetas en la alberca con nenúfares.

IMAGEN DE
LA LIBERTAD
SOBRE LA



Llaman a esta piedra la "aislada" porque parece separarse un tanto torva en la sombra, d ela compañía de sus hermanas.



El mar penetra entre las piedras de este lugar, llamado el Boquerón, socavando su contextura.

ES aún la intocada. Avanza hacia el mar en un desafío milenario: solitaria, carcomida, majestuosa, muestra tranquila sus heridas abiertas, mientras alrededor exhibe los testigos de su lucha gigantesca. Por todas partes rocas quebradas, macizos derrumbados que tienen algo de tronos caídos y bagajes abandonados en la derrota. Punta Ballena, inmóvil, observa atenta con las pupilas negras de sus cuevas, el más leve ataque a su grandeza. Es visible que no teme, porque tiene la fuerza de los empecinados inmóviles. Bien sabe que frente al océano, ninguna potencia terrestre puede esperar perdón.

Pero ella sonríe; la muerte no le llegará del mar. Un amigo vigila desde el mismo seno de la ola y la cubre a cada golpe de su maza. Con la finura del amante, la ha cubierto de joyas hasta donde llega su mano enjoyada: algas, mejillones, lapas, se extienden sobre su fundamento cristalino y nada pueden los golpes trituradores contra los débiles caparazones que se renuevan incesantemente.

Se hunde en las aguas de cristal extendiendo sus piedras como las zarpas de un gigante que busca el frescor de las humedades. Ha dejado atrás, hacia los lados, los dos semicírculos de oro que llegan a Punta del Este y Piriápolis; diríase quiere huir de la materia friable. Se rodea de un mar azul, azul —dos veces azul— con caminos claros de algunas corrientes de agua dulce perdida.

A cada paso que se da buscando su extremo, diríase se entra kilómetros en el océano: tal es la pureza de las aguas y los colores que se sorprenden al avanzar. Junto a las rocas, los fondos se hacen casi verdes bajo el manto de las aguas. El viento del Oeste movía en ese instante sólo las aguas del Portezuelo; las de la Ballena quedaban casi inmóviles, cabrilleando al sol como polvo de mica esparcido y extendían largamente, lentamente hacia el horizonte, las orlas de armiño de las espumas recogidas en los peñascos batidos.

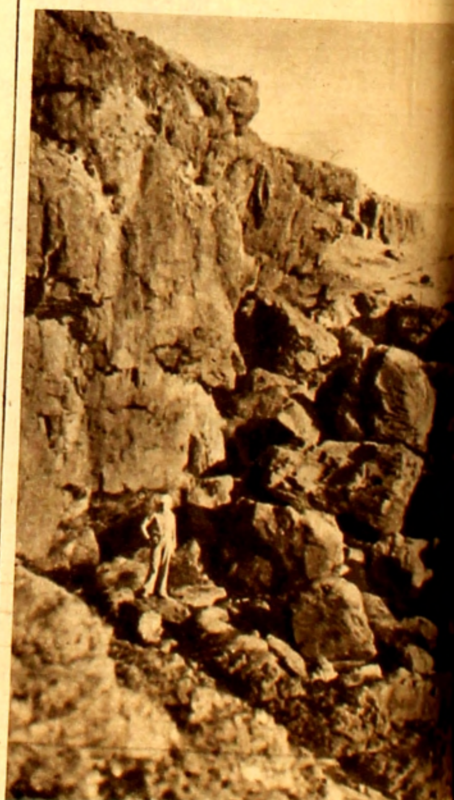
Una roca, junto a la punta, se entretenía en un bello juego. Emergía solitaria del azul de las aguas y las corrientes se movían en círculo a su alrededor, marcando apenas su paso. A veces, un movimiento del fondo marino levantaba las aguas y entonces, tranquilamente, sin brusquedades se abrían sobre la piedra roja, envolviéndola en láminas claras como pétalos circulares de una magnolia gigantesca. Así, toda la mañana estuvieron la piedra y la ola en un juego hermoso e inútil, abriéndose en belleza al sol con un gozo que quizás lo sintieras cuando alguien que has amado te besa una y otra vez y vuelve de nuevo una y otra vez a besarte.

En aquella mañana de primavera, de pié sobre el extremo de la Ballena, se sentía el rumor de las aguas en un bisbiseo de sedas deslizadas. Estas mismas las poseía el aire calmo, pero le agregaba su caricia impalpable. Completó el paisaje esplendoroso la infaltable gaviota, que bajó lentamente de las alturas como una pluma abandonada.

Sobre unas rocas se recortaron dos largas cañas de pescadores como dos finas antenas de un insecto monstruoso. Deberían ser dos arriesgados deportistas para haber alcanzado aquel extremo punto. Escondidos entre las piedras, sólo se hacían visibles en las cañas paralelas de movimientos incesantes.

Cuando al medio día pude observarlos nuevamente, las cañas se habían cruzado en una X, lo cual significaba, indudablemente, una conversación interesante entre los dos insectos.

A la tarde descansaban en pabellón: las



Cueva de los murciélagos. Existen millares de ellos que han logrado cambiar el piso de las grutas con sus residuos.

CABEZA DE LA BALLENA

antenas detrás de las rocas, el amor detrás de las antenas.

Las sutilezas del color del mar tienen la variación de cada instante de luz. El arco del mar parece inmóvil bajo el sol deslumbrante y sus olas son, al medio día, casi incoloras al morir en la playa. Apenas un instante o el cambio de posición del observador y ya la ola toma volumen y se hace de color verdoso. No han pasado veinte minutos y el mar, recogiendo insospechadas fuerzas, se descargó en un inmenso cilindro de trescientos metros de largo que giraba lleno de espejos luminosos verde botella.

A mi lado veo un terciopelo movedizo en el fondo de las rocas: son algas des que la agitación de las aguas traspasadas de luz tornasolan en tonos clarísimos y con un frescor de pintura al óleo, eternamente húmeda, que ¡ay!, nadie podrá imitar.

En medio de este manto real de terciopelo, una roca rojo-ahumado se levanta con incrustaciones de lapas grises. El agua asciende por sus costados y la vuelve un ágata con estrías inverosímiles. Se agita el agua, se arremolina, avanza, retrocede en el canal y, por fin, parece aquietarse cubriéndose de mil pequeñas arrugas que hacen tembloroso al espejo transparente. Un poco más allá, el mar es violeta; algo más, verde, y hasta el horizonte infinito sólo de un color gris perla verdoso.

Un largo movimiento lejano de respiración del océano y todo se mueve hasta en las cavernas más ocultas de las rocas. El mar manda y todos obedecen: largas algas que se balancean, crustáceos descubiertos que se esconden avergonzados, cangrejos audaces que aprovechan para marchar con su presa; pececillos, rayos de luz, que cruzan el agua casi invisibles y alarmados; lapas que se levantan un tanto de su piedra como si fueran losas de tumbas para dejar escapar el espíritu y todo el manto violeta de los mejillones que beben felices al ser bañados con el elemento vital y cargado de seres.

Las grutas tienen humedad. Son bajas; al menor descuido hieren la cabeza con sus puntas. Tienen algo de prisión y de antro. Escurridizo el piso, cargado de detritus que algún golpe de mar abandonó y la humedad descompuso, más bien rechazan que atraen. Se busca su abrigo por necesidad. Junto a sus muros se siente lo incontrastable y se presiente la catástrofe. La imaginación se puebla con las ideas geológicas de la lucha de los elementos: las aguas meteóricas, las temperaturas extremas, fríos y calores que agrietan, abren y deshacen las moles, derrumbándolas al fin como laminillas de una simple pastelería quebradiza.

Pero las cuevas tienen el encanto de su entrada. Una de ellas muestra rocas de centros rojos con cantos amarillo oro. La de los chivos, son grises plateados, chorreados en largas láminas que la lluvia hizo volver de plata. Vistas desde la altura, las rocas del Portezuelo son casi negras, de un habano oscuro, masas que se afilan quebrándose en las aguas, se levantan en habanos claros, ocres y ascienden en la sierra con grises infinitos de la perla.

Al caer la tarde, esa oscura boca de entrada se tornó verde plata con ligerísimos tonos amarillos. Un instante después era ligeramente marrón, pero media hora más tarde se volvía luminosa con ligerísimos toques verdes de las matas de margaritas. Mientras, la paja brava abría su chorro de hojas claras en el macetero de piedra, anunciando y previniendo en la oscuridad cercana al rezagado nocturno, el único punto por donde podría entrar a la gruta.

*

Saetas insospechadas junto al rostro. Caída vertical, fulmínea, imposible de aprehender y solo resumir. ¡Alegría, alegría! ¡Alegría del gorjeo armonioso de nota salutación; casi grito alborozado del encuentro feliz! ¡Alegría de la libertad sin enemigos de cada movimiento perfecto en el aire puro del paisaje azul frente a la roca cobijadora!

¡Y el nido suspendido en las cornisas de las grutas, fuera dé todo peligro destructor!

—Aire, ventisca, brisa oceánica; tú traes, llevas, levantas y sostienes, a la cruz blanca y negra de las golondrinas. ¡Punta Ballena! Eres una pajarera abierta, y nunca he visto más felicidad que en estas alas, inmóviles de pronto en el cielo, caídas en seguida en elegante arco, sin más movimiento que el de un planeo inverosímil terminado en un dúo de lazos aéreos —inextrincable y velocísimo— coronado por aflautados trinos. ¡Imagen de la libertad! Aquí te encuentro: rocas, mar, golondrinas...

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, julio de 1949.

(Especial para EL DIA)

Fotos del autor.



Vista de la cabeza de La Ballena tomada hacia el continente. Se puede distinguir la pirca de piedras levantada en remotos años por un juez a quien se le ordenó hacer un "censo" y creyó que el censo debió ser una pirca divisoria.



Termina Punta Ballena en un islote cuyo canal es de peligroso paso.



Sendero hasta el mar desde el lado del Portezuelo.



El "islote" extremo Sur de Punta Ballena y el canal que lo separa del continente. Dos pescadores han alcanzado la orilla opuesta, en un día de calma. El canal ha arrastrado a más de un imprevisor.



Las tres gracias. Escultura de Maillol.



"La isla de Francia", de Maillol.

LA ESCULTURA FRANCESA CONTEMPORANEA

EN los cuatro años durante los cuales oprimieron a Francia, los alemanes no se limitaron a perseguir, apresar, torturar y deportar a los vivos. Su odio, sus celos, su furor se extendierón también a los muertos más gloriosos, cuyas estatuas arrancaron de sus pedestales, pretextando la necesidad de un poco más de bronce para matar a nuestros soldados. Así desaparecieron de nuestras ciudades efigies ilustres como las de Corneille, La Fontaine, Voltaire, Rousseau, Lamartine, Víctor Hugo.

A pesar de todas las atrocidades, ruinas y devastaciones que los alemanes les causaron por tres veces en 80 años, los franceses victoriosos, cuando ocuparon su territorio, nunca pensaron en derrocar los monumentos de Goethe, Schiller, Kant, Wagner u otros genios menos notables. Este respeto de la grandeza y de la gloria, aún cuando pertenecen a un enemigo despiadado, honra a nuestro país, así como los actos contrarios son una vergüenza para los pueblos que los cometen. En ellos se refleja el afán de disminuir el patrimonio artístico de Francia, ya tan menoscabado por los innumerables raptos cometidos por los invasores en las colecciones públicas y privadas.

En materia de escultura, las riquezas de Francia son tan brillantes como variadas, y demasiado abundantes para que, en esta breve charla, pueda yo siquiera enumerarlas todas. ¿Cómo tendría tiempo de alabar las admirables figuras humanas y los ornamentos inspirados en la naturaleza, obras de escultores anónimos, que decoran la piedra de nuestras iglesias románicas y góticas?

Cuando más saludaré, en tiempos del Renacimiento, las ágiles y armoniosas criaturas que nos dejó Germain Pilon, las Famas, Victorias, Gracias y Ninfas del delicado y elegante cincel de Jean Goujon. Pero, por rápida que es esta gira radiofónica a través de las edades, faltaría a mi deber de historiador si no mencionara, en el siglo XVII, las obras del vigoroso Puget, de Girardon, de Coysevox, del estatuario y medallista Warin. Las esculturas del siglo XVIII, múcho más numerosas, nos ofrecen las figuras de Clodion, Houdon, Pigalle, Pajou, Coustou, Falconet, para no citar sino a los más conocidos.

Y llegamos al siglo XIX, que fué grande por sus estatuarios como por sus escritores más originales y sus pintores. Bajo la predominante influencia del ilustre David, se destacaron artistas como Cortot, Pradier, Chénard, Bosio, y más tarde, en el período romántico, Pérault du Seigneur, Antonio Moyne, Rude, David d'Angers, Duret.

Rude, el potente escultor del *Départ des Volontaires* que decora uno de los pilares del Arco del Triunfo de la Estrella, formó artistas destinados a su vez a la celebridad, como el conmovedor Carpeaux, o a brillantes éxitos, como Frémiet.

Y cuantos otros escultores notables tendríamos que citar junto o después de éstos: Falguiere, Antonin Mercié, Rodin, Dalou, Barrias, Injalbert, Bartholomé, Dampt, Bourdelle, Jean Boucher, Pompon, Aristide Maillol, los excelentes grabadores de medallas Chaplain y Roty. Entre todos estos artistas hoy desaparecidos, tres se destacan como los más grandes escultores del siglo XIX: Rude, Carpeaux y Rodin. Sus obras están llenas de vida y de pasión: sus bustos son magníficamente expresivos.

Esta falange de muertos gloriosas tiene por continuadores a excelentes escultores que fueron, de jóvenes, sus contemporáneos y discípulos y que, habiendo conquistado la fama, son hoy sus émulos: Paul Landowski, infatigable creador cuya sensibilidad, alta cultura intelectual y claro talento estan siempre al servicio de alguna noble idea; Henri Bouchard, su colaborador en el amplio monumento de la Reforma, en Ginebra; Charles Despiau, cuyos bustos son maravillas de vida, de gusto y expresión; Vlérick, Drivier, Nicklausse, Deccatoire, Jeanninot, Sicard, Desruelles, Lejeune, Gaumont, y tantos otros que quisiera tener el placer de mencionar, no sólo por equidad, sino para destacar mejor la importancia, la riqueza y la variedad de la escultura francesa contemporánea.

Conviene notar, en efecto, que, si algunos pintores actuales desconciertan con sus extravagancias, su desprecio de la Naturaleza, el desparpajo de su dibujo y las paradojas de sus composiciones, la escultura francesa actual conserva, en su conjunto, un estilo muy recomendable: tiene el respeto de las líneas y actitudes del cuerpo humano, y no se dispensa de estudiar cuidadosamente las obras maestras de la antigüedad, al mismo tiempo que el cuerpo y el rostro de la humanidad viviente. De este modo, no se entrega perezosamente al "conformismo" de ayer, o sea a la insípida imitación de la estatuaria anterior, ni a ese "conformismo" moderno, mucho más peligroso, que consiste en trabajar sin bocetos ni investigaciones personales, según fórmulas y extravagancias dictadas por la moda. Felizmente para las mujeres y hombres que les sirven de modelos, y para los simples espectadores de sus obras, los escultores de hoy no proclaman con desprecio, como lo hacen ciertos pintores para justificar su ignorancia y su impotencia, que todo retrato bien dibujado, que expresa un alma y un caracter, es una banal fotografía.

Georges LECOMTE
(De la Academia Francesa).

(Del Servicio de Prensa de la Embajada de Francia en exclusividad para el Suplemento dominical del diario "EL DIA".)



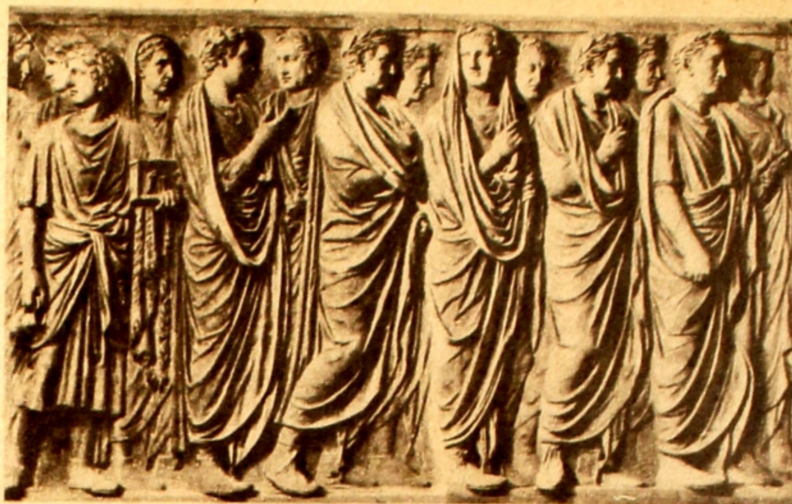
Aspecto general de la exposición.



Un busto de Despiau.

DESPUES DE UNA EXPOSICION

EL RESURGIMIENTO DE ITALIA A TRAVES DE SU BIBLIOGRAFIA



La figura de Augusto, entre sus familiares, cuando ya había dejado de ser "El joven Octavio". Lámina de la magnífica edición del "Ara Pacis Augustae", en la Roma imperial, aparecida en 1948.

CON gusto trazamos estas líneas de despedida a la Exposición del libro italiano que durante veintidós días ha atraído a más de 20.000 personas a los salones municipales subterráneos situados bajo la Avenida Agraciada. 3.500 personas pasaron por allí en un solo domingo (24 de julio). Todas ellas, seguramente, comparten nuestro sentimiento de ver ocultarse esos libros con pena, porque durante su exhibición solo ha faltado alguna que otra silla, aunque fuera taburete, para apoyarse un poco más tranquilos y seguir leyendo haciendo de una exposición una biblioteca.

La colección deja en el alma un noble eco. En menos de un mes, la Italia republicana se ha acercado más a nosotros que el pobre régimen anterior en veinte años de tonterías. El buen pueblo italiano está de nuevo a nuestro lado con toda su laboriosidad y fantasía y en su bibliografía, se traduce la eficacia de su actividad en todos los órdenes que ya ha merecido alusiones en los parlamentos del mundo.

Vitrina con la monografía y las planchas en colores de los frescos de la "Villa de los misterios" de Pompeya. Colección completa editada por primera vez en la historia. (Roma 1947).



Edición del centenario del Quijote, (1947), ilustrado por Carrá e impreso en español como un homenaje al autor.

No faltaban en la exposición, ciertamente, libros de la época fascista. Todos sabemos además que se hicieron ediciones lujosas, y que ningún régimen político por extraviado que sea puede prescindir de la bibliografía aunque no sea más que para su propaganda, pero lo que no puede dudarse es que durante las dictaduras las disciplinas que perduran son las meramente técnicas o las que avanzan por donde no molestan, inflando lo de los amigos y aplastando lo de los adversarios, en términos tales que a la posteridad le resulta luego la literatura oficial de una ingenuidad insoportable. Esto ocurre hasta con un estudio filológico de un texto clásico, por lo menos en el prólogo. Otra cosa sucede en las obras editadas bajo independencia espiritual.

Los libros

Uno de los hechos más sorprendentes de la Exposición del Libro Italiano, que ha patrocinado la Asociación Cultural Italo-Uruguaya, es, como evidencia la continuidad de la industria editorial, inclusive en los últimos días de la segunda guerra mundial. Así nos dice por ejemplo uno de los libros más bonitos a nuestro juicio personal. Nos referimos a él, como bandera, antes de entrar en aligeradas alusiones a otros rincones del salón. Es el magnífico volumen con láminas en colores de todos los frescos de Andrea Mantegna, el insuperable maestro del "cuatrocento", que muchos hemos conocido a través de su tablita, "el tránsito de la virgen", del Museo del Prado de Madrid, y cuya obra de juventud estaba en Padua en la bóveda y los muros de "L'Ovetari". Un detalle le da al libro especial emoción. "La Capilla Ovetari" (nombre también del libro), estaba en Padua, a pocos metros de la estación, y se vino enteramente al suelo bajo un bombardeo, cuando la ciudad estaba ocupada por los alemanes durante la "república" de Mussolini. La información nos la ha pasado el distinguido agregado cultural de la Embajada de Italia Dr. Giovani Ricci, con toda precisión. Las fotografías que sirvieron de base al libro fueron sacadas, precisamente unos días antes del bombardeo, (mayo de 1944), y editadas pocos meses después por la Editorial Pizzi de Milán. ¿Tendrá interés por el futuro un libro así?

Con aureola menos dramática, otra serie de ediciones aporta ahora valores de crítica y divulgación artística respecto de otros monumentos. Es la "Librería del Estado" de Roma, que lleva editados con gran lujo una colección completa de los frescos de la Villa de los misterios de Pompeya, como se sabe la más valiosa muestra de la pintura antigua, (conservada), y una monografía sobre la "Ara Pacis Augusta", donde están todos los personajes de la época de Augusto, representados con el cuidado que los romanos daban al retrato, y que las láminas nos muestran ahora con asombrosa claridad. Estas dos obras con el apéndice moderno de la Enciclopedia grande editada anteriormente con un grabado espléndido sobre las puertas de Ghiberti en Florencia, bastarían para dignificar las ediciones de post guerra, pero el esfuerzo es amplísimo, imposible de resumir.

En temas tan italianos como la música, se ha editado en 1946, "La Historia de la Música" de Franco Arbiati, muy bien ilustrada en cinco tomos. En reproducción de partituras, se aportan constantemente nuevos testimonios, como la edición fascicular del manuscrito de "Lucía de Lammermoor" aparecido en 1948. El "ballet", lo vemos en la "Historia de la danza" de Rafael Carrieri; la música popular en ediciones manuales tipo "Cantos de la montaña" (1948) como el jazz en "Música de hoy".

Los "tenorios" o los atenoriados, también pueden recrearse en el gran volumen titulado "La bella italiana". Un libro con láminas de mujeres, por cien maestros célebres, en donde pueden contemplarse sucesivamente: "Las bellas", "Las amantes", "Las protagonistas", "Las inmortales" y "Las madres".

En vertiginoso contraste, está la formidable colección de mapas del Vaticano, "Monumenta Carthográphica Vaticana", cuyo primer tomo ha aparecido en 1944 y el segundo en 1948. Es una obra interesantísima que reune también documentos de la biblioteca ambrosiana, y que esté espléndidamente editada, como otro volumen con "Toda la obra de Marco Polo", y cien más.

No es nuestra misión hacerle la competencia al catálogo de la exposición de inapreciable valor informativo, sino señalar con la punta del lápiz algunos de los temas culminantes o corirentes ofrecidos. Por eso pasando al campo de la ciencia y de su aplicación, llamó nuestra atención los buenos manuales de tecnología impresos por el animoso editor Hoepli, que explican la activa, infatigable, artesanía y manufactura italiana, en todos los aspectos: el "Herbario" en colores de la botánica farmacéutica, en que los italianos, como en forestación marchan muy adelante; y la famosa "Física" de Peruca, bien conocida de los muchachos uruguayos, en su nueva edición de 1948. Si queremos más física, podríamás pasar a contemplar la edición fotográfica de los esfuerzos por volar, de Leonardo de Vinci... una espléndida reproducción del "Códice del vuelo de los pájaros" con los círculos y fórmulas de lo más misterioso.

Las revistas

En el plano de publicaciones periódicas nos parece oportuno aprovechar la extraordinaria difusión de EL DIA, para consignar al lector algunos datos de su posible interés. En materia de Derecho vimos en el salón entre otras: "Archivio Giuridico", en Módena; "Lex" (sobre Derecho privado), que aparece en Turín; "Filosofia del Diritto", de Milán, y la antigua "Rivista di Diritto Procesuale" fundada por el famoso Chiovenda y que ha vuelto a aparecer en Padua. En Economía y seguros privados, se distingue "Assicurazioni" que aparece en Roma. En Florencia, sale "Letteratura", de fina crítica. En arte son fundamentales: la revista "Emporium" de Bérgano, y "Domus" de Milán. En Milán también se editan: "L'ingegnere" y "Sapere" (divulgación científica). "Schermi", de cine y teatro; y "La donna" para la mujer. En materia de deportes figuraban en la exposición, entre otras, dos vistosas impresiones en huecograbado: "Lo Sport Illustrato" y "Ciclismo Italiano", ambas de Milán.

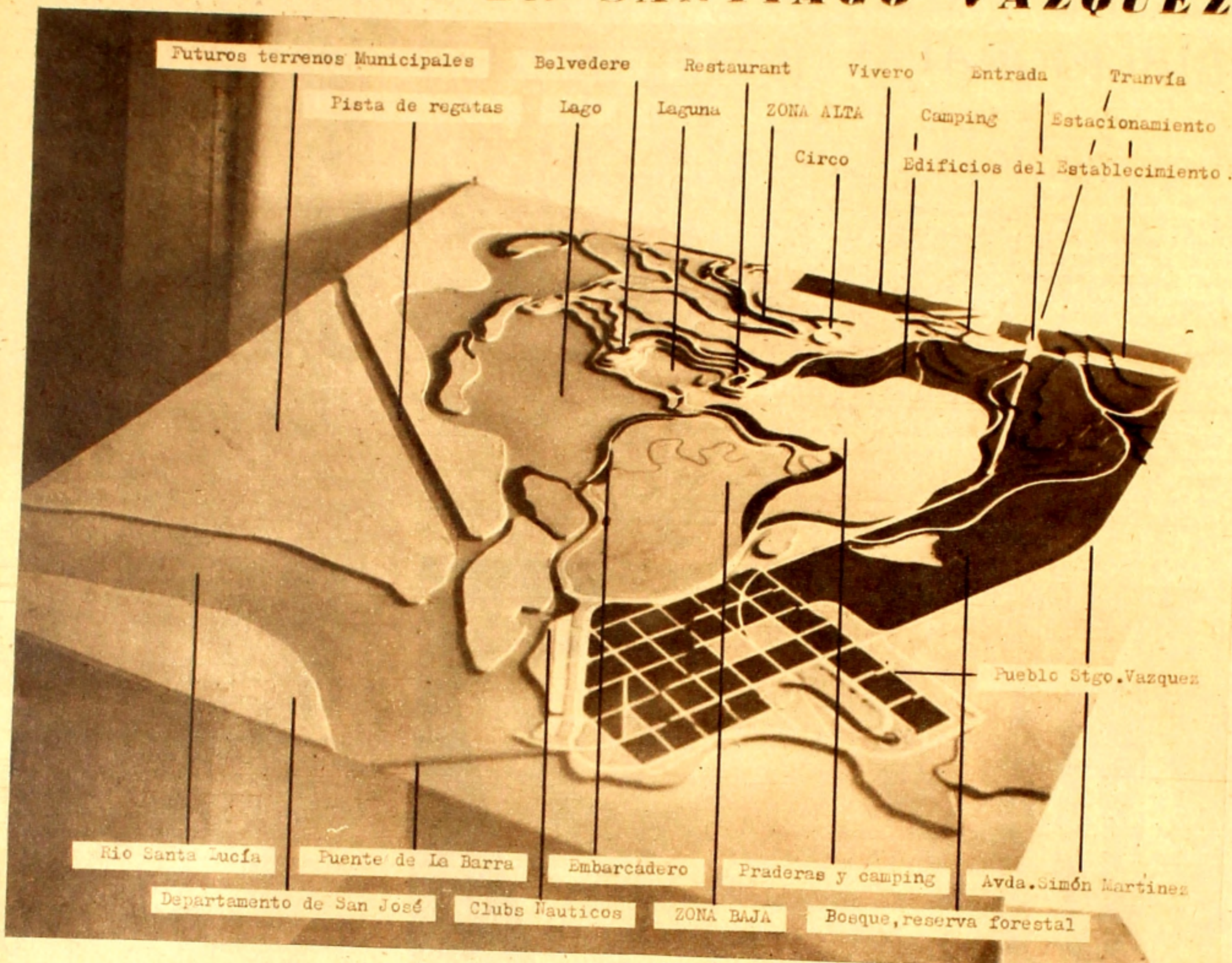
Todo este material y mucho más a la vista, hace desear que esta clase de muestras se efectúen con prudencial frecuencia.

Rodolfo OBREGON.



Detalle de las ilustraciones en colores de los frescos de Mantegna, con tomas obtenidas pocos días antes de su destrucción en los días de la resistencia y editados a fines de 1944.

EL NUEVO PARQUE Y ZOOLOGICO MUNICIPAL EN SANTIAGO VAZQUEZ



Parque Zoológico Municipal. Primera etapa: trazado de caminos.

ENTRE todos los jardines y parques zoológicos existentes pueden considerarse tres clases definidas de ellos.

La primera clase corresponde a aquellos jardines donde los animales están en exhibición en jaulas o locales artificiales con cercos y cerramientos de rejas y mampostería que evitan el escape de los animales y su contacto con los espectadores. Tal es el caso de nuestro viejo Jardín Zoológico de Villa Dolores.

En los del segundo tipo, como el del Bois de Vincennes en París y el de Stelingen en Alemania, los animales están en recintos artificiales, pero construídos para que den una apariencia semejante a las del medio característico de cada una de las fa[...] exhibidas (bloques de cemento imit[...] rocas o hielo, etc.).

Y en los de la tercera clase los anim[...] están en aparente libertad en un medio [...]tural lo más similar posible al autóct[...] correspondiente a cada especie. A estas [...]racterísticas corresponden algunas zonas [...] los zoológicos de Estados Unidos, al [...] Whipsnade a 60 Kms. de Londres y Cl[...] en Francia, verdadero jardín de aclima[...]ción donde viven en libertad más de [...] mil animales.

Desde luego que el primer grupo es [...] menos interesante y el último tipo, a [...] pertenece el nuevo Zoológico Naciona[...] desarrollarse en el actual Parque Lec[...] vecino a Santiago Vázquez, el más inte[...]sante y espectacular.

Por otra parte, además de las múltip[...] ventajas que proporcionará a los anima[...] que disfrutarán de un medio natural [...] condiciones de multiplicarse satisfactor[...]mente, este futuro gran parque de 250 h[...]táreas a sólo 20 Kms. de la capital, se[...] un verdadero lugar de esparcimiento y de[...]canso de fin de semana.

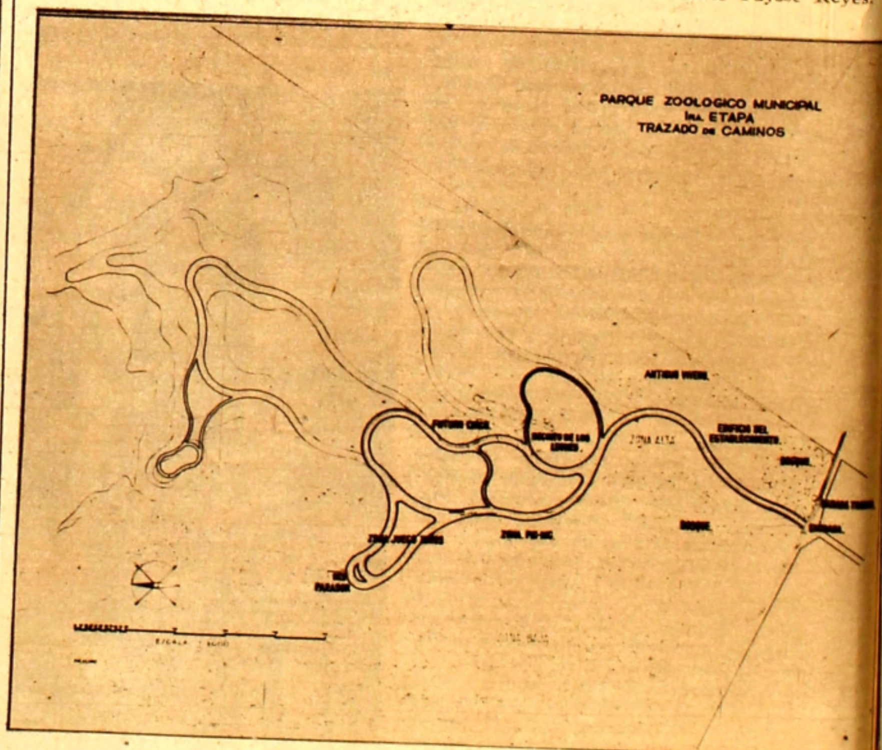
Naturalmente que el clima, sobre to[...] con respecto a los extremos tropical y p[...]lar definidos, no es posible crearlo, pe[...] de todos modos la topografía del suelo y [...] flora adecuados, con los refugios mínim[...] necesarios y sustituídos los cerramientos [...] rejas y cercos por fosos que no interrum[...]pen las visuales ni alteran la limpieza d[...] paisaje, constituyen un verdadero adelant[...] en el sentido del cuidado de los animales [...] paisajístico, que nuestro país no pued[...] desaprovechar.

Además de la laguna de agua dulce, par[...] ciertas especies acuáticas, el parque conta[...]rá con un lago de 70 hectáreas en la actua[...] zona de bañados (comunicado por el Rí[...] Santa Lucía, donde se podrán realizar pa[...]seos en botes desde diversos embarcadero[...] ubicados en sus orillas), 80 hectáreas d[...] bosques y 100 de praderas, recorridas po[...] un triple camino de 20 Kms. de longitud[...] total, compuesto por una ancha vereda pa[...]ra peatones bordeando los predios en que [...] están ubicados los animales, calzada de hor[...]migón para vehículos en el centro (para [...] autos, bicicletas, autobuses) y la senda de [...] arena para cabalgatas y circulación de los [...] animales del circo, además de los caminos menores para visitantes y personal del zoológico.

Estas particularidades, complementadas con paraderos, merenderos, bebederos, lugáres de pic-nics y juego, los servicios propios del establecimiento y la especial topografía y ubicación del zoológico, harán de este parque uno de los más completos e interesantes de América.

*

En la actualidad se están realizando los trabajos correspondientes a los recintos y refugios para los leones, ciervos, cebras, antílopes y otros animales que en conjunto formarán la primera tanda a llevarse en el próximo verano. La habilitación de estos recintos será la parte previa de la primera etapa de esta obra grandiosa cuyo proyecto y dirección fué encomendada al técnico municipal arquitecto Mario Payssé Reyes.



Maqueta del nuevo Parque y Zoológico Municipal en Santiago Vázquez.

Foso para los leones, ya construído, en el extenso predio de Santiago Vázquez donde se instalará el futuro Parque y Zoológico Municipal.

Los animales en aparente libertad en un medio natural. Foto de un zoológico de Nueva York, que ofrece un aspecto como el que se obtendrá en el Municipal de Santiago Vázquez.

VISTA DE R

SENSAC
EL



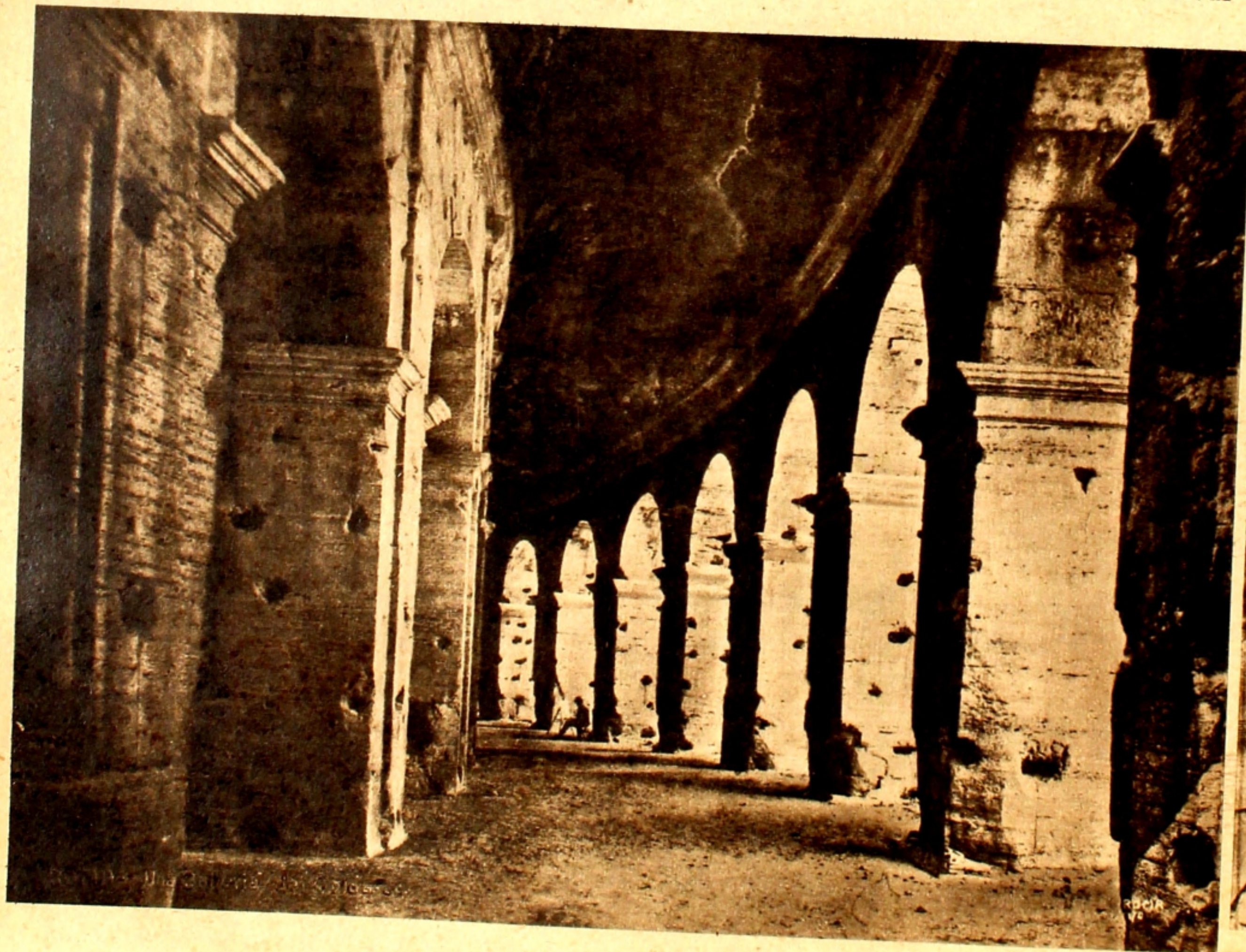
El Coliseo a contraluz.

El Coliseo es un monumento extraño. No tiene un colorido cálido, vivo, pero a la hora crepuscular, cuando Santa Francisca Romana, allá abajo en el Foro, empieza a recoger y distribuir a su alrededor las luces que huyen tras el Palatino y el Campidoglio, algunos destellos le alcanzan y parece entonces que renaciese vibrante, no tanto en la coloración como en la estructura. Como si se elevase, estilizándose; pero es solamente por unos pocos segundos, y nadie o casi nadie lo advierte. En cambio, todos se dan cuenta de su persistente frialdad, de su opaca estabilidad, y de aquel sentido de cosa inmutable, eterna, con la que se ofrece a los sentidos humanos; como si su materia no hubiera tenido nunca principio, aislada, separada del tiempo y hasta del hombre.

A su frente ha surgido una barriada, que no es colosal, ni siquiera grande, pero si viva y palpitante; el barrio de Celio, imposible de poderse armonizar con aquel escollo secular que está allí, frío y aislado, indiferente a cuanto se agita a su alrededor, hermoso o feo; pero es evidente que su mole es la que domina el ambiente en esa zona y casi lo crea, y aún cuándo las calles más hermosas huyan y se le alejen, el Coliseo está siempre sobre ellas, por lejanas que estén, dominándoles aunque solo sea con un ángulo del cornisón que las sigue vigilante.

El barrio no surgió con muchas pretensiones, al menos en sus principios. Pero una cierta gravedad solemne se le fué imponiendo, ambientándolo, al menos en los primeros instantes. Tal vez hasta lo pretendió, pues a lo largo del camino que debía extenderlo hasta San Giovanni, se alzaba la vieja e ilustre basílica de San Clemente, y no estaba bien rodearla con demasiada hu-

millante pobreza. Por otra parte, tod
zona es de origen famoso y el barrio
creció, como tantos otros, sobre terr
virgenes o antiguos huertos que fueron
paces de producir óptimas patatas o loz
coliflores. Ya en tiempo de Roma exi
y quizá antes de que el Coliseo fuera e
do. Sin embargo, y pese al intento de
habitantes, el barrio no ha podido ad
rir un carácter propio, como lo tienen
barriadas circunvecinas, que les permit
decir: somos así, ni más ni menos qu
que quisimos ser. Y si bien antes de
extendiendo dejaron tras el colosal m
mento y las bocas calles respectivas.
árboles del Jardín Botánico, para que
Coliseo se sintiera libre, sin la opresión
muros a su alrededor, quedaron obliga
a encerrarse en calles estrechas, estrec
como corredores, y donde encontraban
templo se le adherían, para apoyarse en
iglesia, y donde no existía alguna la lev
taban. Pero al fin de cuentas, con igles
o sin iglesias, con arboledas grandes o c
árboles chicos, con murallas y con jardin
hasta San Juan y aún más allá, la prese
cia del gigantesco anfiteatro nadie lo p
de, no digamos ocultar, sino ni siquiera
simular. Y no solamente atenúa las pe
pectivas de las casas, reduciéndolas y co
fundiéndolas, sino también los ruidos, l
voces, los sonidos. No hay música, por m
reciamente que sea ejecutada, que no p
rezca como en sordina; canción, por m
potente que sea, que parezca emitida
aire libre; tañido de campanas que no
pierda a un paso del mismo campanari



Una galería del Coliseo.



Arco de Tito, situado

...ES ANTE ...ISEO

...s las agita. Cerrado, aislante, alejado y ...lo. Se diría que cada cosa empezara aquí ...él, y aquí terminara con él: casi casi ...n el nacer y el morir de los hombres. ...ero existe por fortuna una hora al día ...la que el barrio puede rescatarse de ese ...inio tan invencible, o por lo menos ha...e la ilusión de que se libera de él: es ...ora más fatigante del día, esa hora in...ta que tiene la tenuidad de la noche, ...o que todavía no es nocturna, en la que, ...ien el cielo se ha oscurecido y ha for...do macizo la arboleda, enturbiándose los ...ntes de las casas, todavía no está la cena ...nta sobre ninguna mesa: no se ha en...cedido siquiera una luz en las calles, ni en ...a ventanas. Hora como de pausa, en la ... pocas cosas dejan de transformarse: ...lquier lienzo tendido en un balcón, la ...eña de una tienda, los cafés, las hoste..., todo se descolora y casi parece incor...o, esfumado, inaprensible: y más que ...a él, el Coliseo, vuelto ahora una masa ...ura, una masa oscura de la que sólo se ...inguen los contornos. El Coliseo se es...ia, ¡pero cuánta intensidad en esta bre...hora y cuánta tensión! Las casas, que ...es parecían pequeñas y disformes, se ...ntan apareciendo de pronto inmensas y ...das: las calles ya no parecen estrechas, ...o corredores humildes, sino extensas, ...fundas y amplias: los comercios, lindos ...eos, los cafés, los bares, se animan y ...plandecen: hombres, mujeres, mucha...s, que corren, o se detienen, o gritan; ... ventanas se iluminan y parecen un ojo ...o: las puertas echan gente a la calle que se las engulle: las campanas tañen con tan potente sonido y persistencia que se tiene el temor, ¡quién saber por qué!, de que no debamos dejar de oírlas ya nunca más. Pero lo que más sorprende y fascina, porque verdaderamente se destaca por sobre todas las cosas en esta hora magnífica, es el pino de la Vía San Giovanni, que también se ve de día, pero a plena luz y con el contraste del Coliseo es apenas un árbol como cualquiera otro, inmóvil y sin carácter, mientras que en esta hora, en cambio, no sólo enriquece la calle de que sobresale, sino todo el barrio, aun en lo más lejano. Lo evidente es que la luz, la escasa luz existente, se refleja toda sobre su copa, y parece que vibra en virtud de aquel verdor que luce sólo y elevado allá arriba. Limpio y claro, el cielo no lo borra, y hasta parece que ayudara a darle movimiento elevándolo para que sobresalga. ¡Lástima que este instante dure poquísimo, y casi en seguida se encienden las luces y se haga la noche! Porque con todas las luces encendidas, el Coliseo se delinea, sino por entero, con sus arcadas y el foro hasta la más alta cornisa. Y es en este momento que silencian las campanas su tañer, las calles vuelven a estrecharse y las casas se borran. Los cafés salen de lo oscuridad, apenas iluminados; ni una sola ventana queda abierta, y los escasos paseantes corren a esconderse en la primera puerta que encuentran abierta, comercio o casa. En cuanto al pino, da lástima sólo el verlo ahora al descubierto: es apenas una mancha oscura entre dos casas; mancha oscura y borrosa.

Mario PUCCINI.

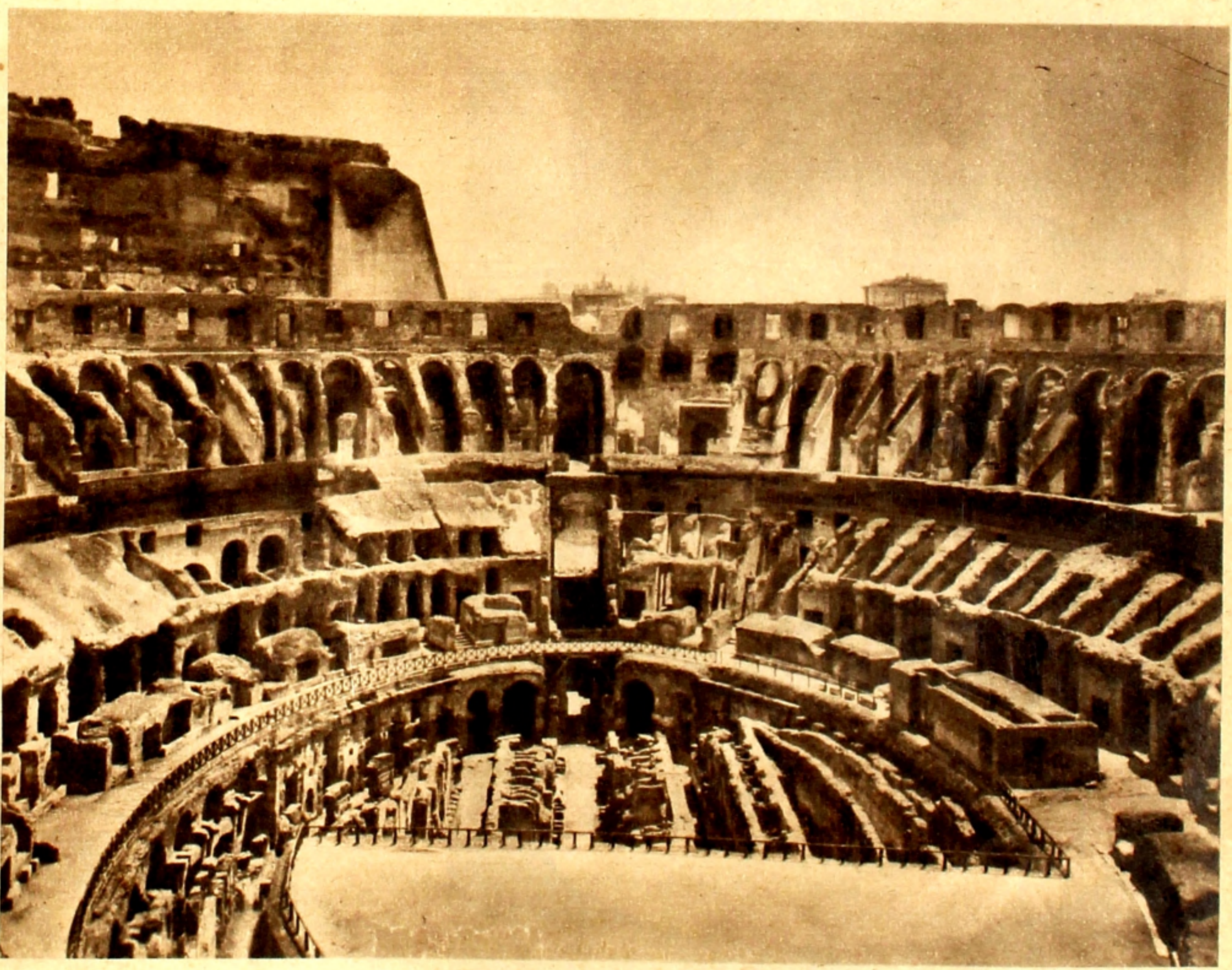
(Especial para EL DIA. — Senigallia. Julio 1949. Traducción de E. A.



El Coliseo a plena luz



...nte del Coliseo.



Anfiteatro Flavio, llamado el Coliseo (interior).



El adorador del sol tocando su quena en la tarde melancólica.



Una calleja de la ciudad imperial.

LA ADORACION DEL SOL

LA repetición o copia de la fiesta mayor ofrecida al sol, ya se había efectuado hace dos años en esta ciudad del Cuzco, centro arqueológico de América del Sud... pero no por ello ofreció este año menos boato o interés, y casi puedo decir que nunca se había llevado a efecto con la grandeza que ahora puso de manifiesto.

Los estudiosos de las antiguas culturas indianas de nuestro continente, saben por las relaciones de Garcilaso de la Vega, Cieza de León, Polo de Ondegardo y otros cronistas de la época, que no había fiesta más grande y fastuosa que la pública adoración del Sol, pero no es lo mismo leer su descripción que estar presente en el acto grandioso.

El escenario elegido fué el mismo, o sea la gran plaza que deja entre sus muros la viejísima fortaleza de Sacsayhuamán. Desde temprana hora todas las crestas del cerro y todos los muros de la ciclópea construcción se cubrieron de esa muchedumbre heterogénea que sólo es dable observar en las regiones donde el aborigen domina por su número. Cuando apareció el astro rey, momentáneamente velado por gruesas y oscuras nubes, aquello pareció un escenario fantasmagórico, de un cromatismo encantador y al parecer realizado por la caprichosa mano de un gigante con deseos de divertirse, mezclando los colores a su antojo, sin orden ni concierto, para deslumbrar al viajero que llegó cansado de grises de puna y de rojizos de cerros monótonos.

Los indios de ponchos coloreados se contaban por millares y por millares también las indias de faldas multicolores, y si no llegaron hasta cien mil como se pensaba, es porque un extraño rumor circulante en los días anteriores al Inti-Raimy, decía por doquiera, con su boca sin nombre, que el aborigen lugareño pensaba aprovechar la reunión para "pasar a cuchillo" al descendiente del blanco invasor. Ese rumor aconsejó a las autoridades en el sentido de no permitir la llegada de grandes comunidades de los valles vecinos o lejanos y la explanada o inmenso escenario donde se realizó el acto de la veneración, estuvo circundado por fuerzas armadas regionales.

Nada de eso hizo perder sin embargo, color y sugestión a la fiesta. Llegaron primero los danzarines portando antorchas atadas en las moharras de sus lanzas; invadieron el campo y formaron algunas figuras coreográficas, hasta quedar de rodillas y apoyados en sus armas. A continuación entraron todos los "varáyoc", caminando con el majestuoso continente que acuerda el mando, llevando sendas varas de madera oscura adornadas con anillos de plata y de oro, tomando posiciones en torno al escenario donde se realizaría la fiesta, y delante de cada soldado.

De pronto las miradas convergieron hacia un sitio del cerro fronterizo al palco oficial, para ver al inca que llegaba sentado en su rutilante palanquín. El sol apareció entonces con todas sus galas y la comitiva imperial reverberó como un foco inmenso. Poco a poco bajó por el camino de llama y entraron por turno; los hombres y mujeres que limpiaban con sus palmas el sendero, quitando, como en el pasado se hacía toda suciedad de la vista del inca; los cortesanos con sus trajes maravillosas, conservados muchos de ellos a través de los siglos; la colla o esposa del inca, en compañía del "Huillac-Uma" o Gran Sacerdote, a cuya vera caminaba el guerrero predilecto del emperador... y a continuación los portadores de la tiana, donde estaba el Señor de los Cuatro Puntos, el que mandaba desde las márgenes del Amazonas caudaloso hasta la región central de la Argentina, el Señor de vidas y haciendas, y en una palabra, el Hijo del Sol!!

Llegó la tiana al centro de la plaza, se tendieron "lliclias" tejidas y de apretada trama en el suelo, y bajó el inca ayudado por su Gran Sacerdote; con paso mesurado y tal vez trabado por el peso de los metales que llevaba sobre el pecho y en las rodillas, llegó a la tarima levantada para el caso, desde donde hizo la ofrenda de la fiesta a su padre el sol. Los micrófonos expandieron la ofrenda, dicha con voz tonante y en el más perfecto quechua que se



La ciudad del Cuzco, centro arqueológico de América del Sur.



Preparados para la fiesta mayor del imperio.

conserva. El idioma sonoro y por momentos tartajeante llenó el ambiente, embargando al público extranjero y llevando melancolía y remembranzas a los hijos del incario.

Después se trajo una llama trabada, y sobre el ara del sacrificio fué inmolada por el guerrero preferido del inca; se le quitó el corazón y palpitando aún pasó a las manos del Gran Sacerdote, que lo estudió un momento, para anunciar a su inca y a su pueblo que el augurio era de felicidad, y que el imperio gozaría de un año de abundancias y riquezas.

Todo tuvo un realismo impresionante, pero aclaro, que el sacrificio fué simulado y cuando la llama fué puesta en libertad en el centro de una majada similar, un suspiro de alivio recorrió las improvisadas tribunas. La muerte del animal hubiera puesto una nota de tragedia en aquel ambiente de fiesta y recordación.

A continuación, llegaron mensajeros de los cuatro rincones del imperio, trayendo ofrendas que el emperador recibió y besó con exclamaciones de satisfacción, pasando algunos de los frutos a su consorte para su examen.

Luego vino la ofrenda de la chicha, servida en un gran copón de oro. Ofreció el inca a su padre celestial el producto terrestre, y luego por turno bebió su esposa, previa la operación de salpicar a la "pachamama", y el guerrero principal.

Terminada la ceremonia, se retiró el inca con igual aparato a su llegada, trepando su palanquín por la cuesta, hasta llegar a la cumbre del cerro y desaparecer por el otro lado. Al llegar a lo alto, estuvo inmóvil un momento, como para fijar su recuerdo en los millares de espectadores, que han de ir por los distintos caminos del mundo, diciendo cómo y dónde vieron revivir una escena del pasado.

Rodolfo **BELLANI NAZERI.**

Cuzco, julio 1949. Especial para EL DIA. Fotografías del autor.



El Inca, su esposa la Colla, y el gran sacerdote en la rutilante comitiva.



Las princesas hacen su ofrenda ante el emperador.



Los integrantes de la Misión Extraordinaria del Gobierno Italiano, portadores de un mensaje de hermanadad, fueron agasajados en la Embajada de su país. Aquí se les ve en compañía de personalidades de la colonia italiana, y del señor Embajador.



Los Niños Centores de Viena, dieron una audición privada en la residencia del señor Presidente de la República, interpretando las canciones nacionales austriacas "Heitschi Popeitschi" y "Heideroeslein", de Schubert. (Foto Gatti).



Señora Ernestina Sclavi de Sclavi, de cuyo fallecimiento se ha cumplido un mes.



La Comisión Honoraria de la Lucha Antituberculosa, realizó una conferencia de prensa, con el fin de hacer conocer su trabajo. En la fotografía aparecen el Profesor Dr. J. C. García Otero, vicepresidente de la comisión en ejercicio, el Dr. G. Rodríguez Guerrero, director de la Sanidad Militar, el Dr. José A. Praderi, presidente del Consejo del Niño y Dres. Angel Panizza Blanco y Rubén Gorlero en compañía de los cronistas.



La delegación uruguaya a las Lingiadas de Estocolmo aparece en el jardín del edificio de la Legación del Uruguay, donde fuera agasajada con un almuerzo. Hablando con el señor Franzini aparece el Ministro Sr. Eduardo D. de Arteaga; en el centro, la señora Canessa de De Arteaga.



El Dr. Víctor Soriano, en el Salón de Actos Públicos de la Facultad de Medicina, pronunciando una conferencia sobre "Televisión: sus aplicaciones en la vida moderna y la medicina".

INFORMACION GENERAL

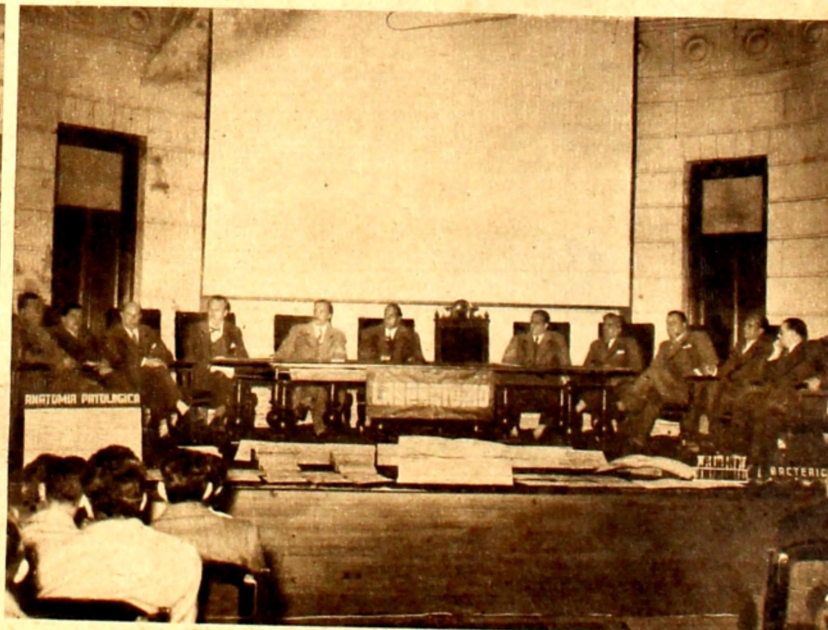


En el "Club Unión", de Asunción del Paraguay, se conmemoró la fiesta uruguaya del 18 de Julio. Aparece en la nota el Intendente Municipal de esa ciudad, Dr. Marcial González, pronunciando su discurso, en compañía del Sr. Nicolás Balbela, Cónsul General del Uruguay, en Asunción.

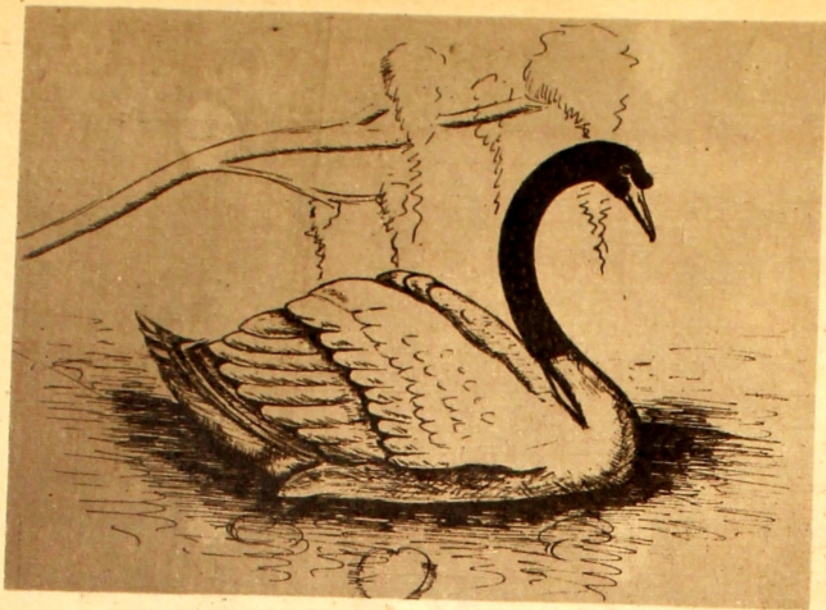


El Ing. don Juan P. Fabini, junto a su esposa, en el aeropuerto de Carrasco, al iniciar su viaje a Europa.





En el Salón de Actos Públicos de la Facultad de Medicina, se realizaron las deliberaciones de la III Convención Médica Nacional. Puede apreciarse el estrado que presidió el acto y vista parcial del público en una de las sesiones efectuadas.



Cisne de cuello negro, el más hermoso y corpulento representante de nuestra avifauna acuática, del que sólo quedan pocos ejemplares en las costas del Este.



El Pájaro Carpintero consume en su alimentación diaria hasta mil hormigas. Perseguirlos es un disparate.



La Lechuza, ratonera de los campos, que para su desdicha tiene el hábito de posar en la punta de los postes, tentando a los "tiradores".

¿PODRA EVITARSE LA EXTINCION DE LAS ESPECIES SILVESTRES?

VIAJANDO en avión desde Salto a Montecideo, después de una lluvia torrencial, es como mejor puede apreciarse los efectos de la erosión que no dejará vestigios de vida: solamente los insectos podrán sobrevivir en la superficie de la tierra.

Aparecen nítidamente todas las alturas laboradas, como drenadas en profundos surcos abiertos por el incesante arrastre de las aguas con la capa más rica de la tierra hacia el lecho de los cauces fluviales, en un trabajo lento pero inexorable, quitando la sustancia humífera que nos proporciona alimentación de productos agrícolas y sus derivados.

Empero ahora nos referiremos en particular a la despoblación paulatina de las especies silvestres que habitan nuestro territorio, por ser las más conocidas y que configuran un factor que incide en el desequilibrio biológico.

Desde la época de la conquista ya hemos perdido para siempre varias especies, borradas de nuestra zoogeografía, otras van por el mismo camino de la extinción, quedando pocos ejemplares y lo que es mucho más grave: un enrarecimiento general amenaza la existencia de casi todas las demás que componen el patrimonio silvestre de la República.

Las naciones constituirán sus Ministerios de Conservación, estrechamente unidos por efectivos tratados y medidas internacionales bien sincronizadas entre sí, única forma que permite obtener de ellas resultados prácticos, tanto en la acción protectora de las especies benéficas, como en la lucha contra los acridios y plagas agropecuarias. Controlar el uso del suelo, el agua y los bosques, repoblar la flora y la fauna y otras medidas para ahorrar los recursos naturales, reconociendo a la fisiocracia como una ley inmutable.

Desde la escuela primaria se impartirá al niño una educación racional constante, para crearle esa conciencia y auto-determinación perfectamente definida que le impulsará, por iniciativa propia, a proteger los animales que reportan bien y perseguir a los que deben combatirse, en un principio de lucha por la existencia misma.

Un ejemplo de ese estado de educación colectiva que preconizamos, nos viene de Inglaterra en la siguiente noticia publicada en fecha reciente por The Evening News de Londres, que recibimos por gentileza del señor Norman Coates, titulada: "Misto con carnada — Un hombre encarcelado". Alfred James White de Mayoad. Harlesden fué encarcelado hoy en Willesden, por un mes, culpado de causar sufrimientos innecesarios a un "misto", utilizando tres pájaros metidos en jaulas pequeñas; poseyendo además, cinco pájaros recientemente cazados".

En el Uruguay esa conciencia aún está dormida, pero ya despertará poco a poco, en un llamado a la realidad advertido por las necesidades que fatalmente nos apremiarán. Por ahora sólo se notan algunos síntomas de ese lento despertar, en exteriorizaciones aisladas, pero que constituyen un preludio del movimiento conservacionista que habrá de crearse.

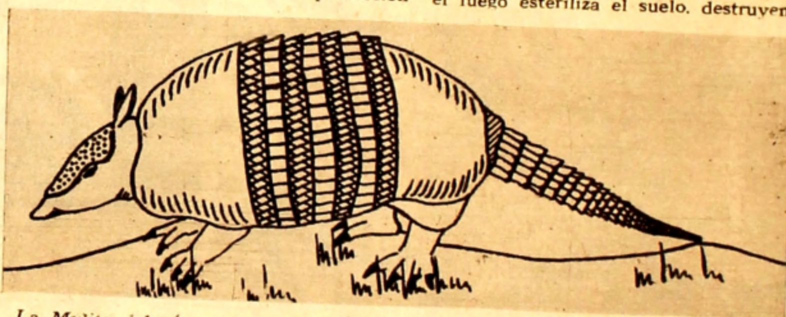
El Poder Ejecutivo acaba de aprobar una iniciativa de la sub-comisión de Censo y Repoblación que integro en la Comisión Nacional Protectora de la Fauna Indígena, para la formación de una reserva de aves acuáticas y de ribera, sobre el bañado del Indio en Rocha, y es de esperar que pronto comience el estudio del predio, para su instalación. Allí empezaremos el anillado de las aves migratorias, cuya cadena de investigaciones a través de los países está cortada sobre el nuestro.

Estamos procurando crear un clima propicio en la opinión pública de Tacuarembó, en apoyo para la expropiación del Rincón de Barbat, famoso en el Norte por su enmarañada selva, impenetrable y virgen, que aún reune a casi todas las esencias del bosque indígena y las especies salvajes. Debemos tratar de salvar a cualquier precio ese trabajo milenario de la naturaleza.

En Paysandú también se ha iniciado otro movimiento saludable en tal sentido. Cada departamento debería contar por lo menos con un parque de repoblación, para contrarrestar aún cuando fuere en parte, los estragos que el hombre ocasiona al ordenamiento de la creación. Países que cuentan con una fauna y flora más rica que la nuestra, ya lo están haciendo. Debemos prever también que muy pronto la práctica de la caza quedará reducida exclusivamente a los actos dedicados a ese deporte, como ocurre actualmente en Europa.

Un impuesto a las armas de fuego, el enemigo número uno de la fauna, es de toda conveniencia, no sólo porque reducirá su uso, con los múltiples efectos sociales provechosos, por extensión, sino que se podrá dedicar su rendimiento a fines de repoblación y propaganda en la protección de los mismos seres útiles que las armas de fuego tanto destruyen, en una reparación criteriosa; recursos que hoy no disponemos y sin ellos no es posible realizar obra fecunda. En Norte América, con lo recaudado por este justificado impuesto extra a las armas y municiones de la ley Pittman-Roberson, se financian fondos para costear cátedras en las Universidades donde preparan los investigadores de la vida silvestre.

Deberá prohibirse la quema de campos, por lo menos en primavera, porque en esa época el fuego destruye los nidos y pichones de todas las aves de costumbres terrestres, y además veamos lo que nos dice al respecto el botánico Henry Pitter, refiriéndose a ese mal hábito del llanero de su país: Venezuela; empero también lo mismo aquí el ganadero, el facendeiro en el Brasil, el vaquero de Chile y el cowboy de E. U. de América: "Se dice también que otro objeto de esos incendios es destruir la paja seca y fomentar el crecimiento de la hierba tierna, apetecida por el ganado. Estos son otros errores: la paja seca es el abono natural del terreno; no impide el crecimiento de la nueva vegetación y desaparece durante la estación de invierno, podrida y agregada al suelo en forma de materia orgánica, y abono, que es indispensable al suelo para el buen desarrollo de los pastos; la ceniza que resulta de la combustión de la paja y que sería asimismo buen abono, no se aprovecha mucho, pues lo más seguro es que se la lleva el viento. El fuego destruye las hierbas tiernas de raíces superficiales, que son el mejor alimento del ganado; pero no acaba con las gramas de raíces profundas que las reses ramonean cuando muy tiernas. En fin y para colmo, el fuego esteriliza el suelo, destruyendo la materia orgánica que contiene y reduciéndolo a ladrillo medio cocido".



La Mulita debería ser considerada como animal sagrado para el hombre, por su impagable acción mimicófaga.

Es bien poco todo lo enunciado, en medidas mínimas de previsión, empero principio quieren las cosas, ya el sentido común nos hará entender todas las proyecciones que realmente tiene el problema, solamente en lo nacional. Sigamos luchando aún en medio de una densa niebla de incomprensión e indiferencia, aportando nuestro granito de arena en procura del ordenamiento y soluciones que ¡ojalá! no resulten tardías.

Eladio LAMAS.

Presidente de la Sub-Comisión de Censo y Repoblación de la C. N. Protectora de la Fauna Indígena.

(Espec'al para EL DIA)

Diseños de C. Atapenco.



La Nutria, una riqueza en pieles finas, con extraordinarias posibilidades en nuestro territorio.



El Zorrino, benefactor de la producción rural, combate la izoca y otras plagas agropecuarias.



El Lobito de Río, mustélido ictiófago, portador de la piel más valiosa de las especies uruguayas.

TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs















Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

OFERTAS ESPECIALES PARA

REGALOS



Gran Novedad
COLCHAS HOLANDESAS
colores firmes al agua y al sol, medidas amplias para 2 plazas c/u $ 20.00, para 1 plaza c/u **$ 16.00**

ALFOMBRAS de origen Belga excelente calidad. Medidas: 1.20 x 1.80 c/u $ 36.00
Medidas: 0.60 x 1.20 el par **$ 25.00**

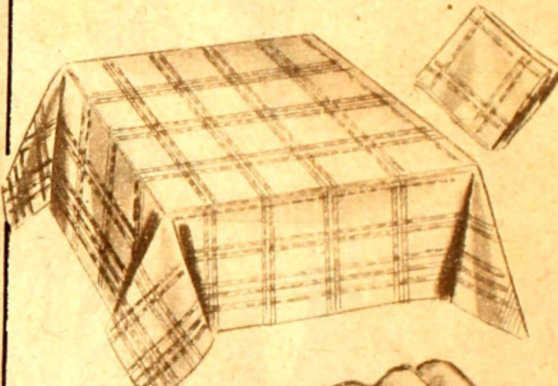
RECIEN RECIBIDAS ALFOMBRAS de hule tipo "LINOLEUM" extraordinario surtido medidas:

2.75 x 3.65	c/u	$ 32.00
2.75 x 3.20	"	28.00
2.75 x 2.75	"	24.00
2.30 x 2.75	"	20.00
1.80 x 2.75	c/u	**$ 16.00**

CARPETAS para mesa de granité estampadas medida: 1.30 x 1.30 c/u **$ 6.50**

CARPETAS para mesa de encaje Inglés con centro tela de hilo, medida: 140 x 140 c/u $ 12.00, 1.10 x 1.10 c/u $ 8.50, 0.90 x 0.90 c/u **$ 5.20**

JUEGOS DE MANTEL para mesa en granité a cuadros colores firmes: Medida: 160 x 2.50 con 12 servilletas de 0.53 x 0.53 el jgo. $ 23.00
1.60 x 2.00 con 6 servilletas de 0.53 x 0.53 **$ 15.75**



JUEGOS de MANTEL color ocre con hilos de color pasados. Medida: 1.40 x 1.40 con 6 servilletas, el jgo. **$ 8.00**

FRAZADAS de pura lana interesantes colores lisos, para 2 plazas c/u $ 21.50, para 1 1/2 plaza c/u 18.00, para 1 plaza c/u **$ 15.50**



CARPETAS de hule para mesa en delicados estampados y colores. Medida: 1.30 x 1.30 c/u **$ 8.50**



JUEGOS DE CAMA en toile de menage Inglés bordados en blanco y colores. Para 2 plazas c/u **$ 31.00**

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ	SUC. GOES	SUC. CORDON
Av. AGRACIADA 2302	Av. Gal. FLORES 2341	Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. M. SOSA	Esq. M. BERTHELOT	Esq. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

REDUZCA SU PRESUPUESTO COMPRANDO AL CONTADO